

Palabras de Antonio Prado, Secretario Ejecutivo Adjunto de la CEPAL

En la presentación del libro *BRICS: El difícil camino entre el escepticismo y el asombro*, coordinado por Arturo Oropeza García

Santiago de Chile, 14 de Mayo

Amigas y Amigos,

Vayan mis primeras palabras para saludar y felicitar al autor de esta obra, el doctor Arturo Oropeza, quien logró la nada sencilla tarea de articular este coro de 30 voces distintas que sostienen la obra que hoy presentamos.

Mis felicitaciones también a la Cámara de Diputados de México, soporte invaluable de este esfuerzo, y por cierto el reconocimiento de siempre a la UNAM, a su Instituto de de Investigaciones Jurídicas, y a su espíritu permanente por constituirse en faro del pensamiento latinoamericano, en la tradición fundacional que le imprimió Justo Sierra y José Vasconcelos.

El libro que nos convoca, *BRICS: el difícil camino entre el escepticismo y el asombro*, se propone una tarea compleja y urgente: articular una mirada profunda a la naturaleza de un grupo de países que se han constituido en referencia ineludible de la realidad económica global del siglo XXI, con la ayuda de un grupo excepcional de especialistas.

Los BRICS, Brasil, Rusia, India, China y Sudáfrica, representan hoy al 40% de la población mundial, al 25% del PIB, y más de un tercio de las reservas extranjeras del planeta.

Su emergencia como categoría de análisis es peculiar. El profesor Oropeza nos recuerda su origen en el acrónimo acuñado a finales de 2001 en el informe de un banco de inversión. Un recurso semántico que intentaba dar cuenta de las potencialidades transformadoras que iban adoptando un puñado de economías emergentes que compartían grandes dimensiones demográficas y geográficas.

Un acrónimo que distinguía a países que dejaban de ser considerados simplemente “en desarrollo” para convertirse en candidatos a jugar un rol de creciente importancia en el escenario mundial.

El cambio de perspectiva no es un simple tema semántico. Grandes mercados internos aumentan las posibilidades de obtener “exportaciones viabilizadas por el crecimiento” en vez de “crecimiento liderado por exportaciones”, lo que implica mayores espacios para un papel activo de las relaciones internacionales.

En un momento en el que existe una percepción generalizada de que la arquitectura institucional multilateral debe adecuarse a las nuevas condicionantes económicas y políticas; cuando los foros tradicionales de decisión se ven forzados a incluir miembros de este grupo de países; cuando observamos la multiplicación de acuerdos preferenciales bilaterales y al mismo tiempo, la intensificación del regionalismo en algunas partes del mundo, el debate respecto al papel que podría adoptar la suma de cinco economías emergentes de las dimensiones que hemos descrito, gana importancia creciente en la agenda.

Nosotros, en esta casa de las Naciones Unidas en América Latina y el Caribe, la CEPAL, aplaudimos el esfuerzo por sistematizar las reflexiones sobre el tema y nos sentimos orgullosos de poder servir como anfitriones a la presentación de una obra que cumple justamente ese objetivo.

Dejo con ustedes al coordinador del libro *BRICS: el difícil camino entre el escepticismo y el asombro*, Arturo Oropeza García.

Muchas gracias.